

Cementos Molins: Una empresa familiar y casi centenaria

Cementos Molins: An almost hundred-year-old family business

132



Casimiro Molins
Presidente de
Cementos Molins

I. ¿QUIÉNES SOMOS? CEMENTOS MOLINS, UNA EMPRESA CASI CENTENARIA

Cementos Molins nació el 9 de febrero de 1928, fundada por Juan Molins Parera y su hijo Joaquín Molins Figueras. Desde esa fecha hasta hoy ha transcurrido casi un siglo de constante evolución de la compañía. Los párrafos siguientes tratan de resumir esa evolución, que es también la historia de quiénes somos.

• Los inicios

Desde finales del siglo XIX, Juan Molins Parera trabajaba en el sector de producción de cemento, con explotaciones de canteras y fabricación de cal y cemento natural, situadas en Pallejà, Vallirana y Sant Vicenç dels Horts. Dando continuidad a esa tradición empresarial, en 1928, su hijo, Joaquín Molins Figueras creó una nueva compañía con el objetivo de fabricar cemento aluminoso fundido. Era un producto nuevo en España, con características diferenciadas respecto a lo que producían la mayoría de fabricantes. Joaquín Molins tuvo que adquirir para elaborarlo diversas patentes de la empresa francesa Lafarge, descubridora e introductora de este tipo de cemento. Así nació Cementos Molins.

• El desarrollo

Los años cuarenta fueron una etapa de cambios para la compañía, que inició una fase de consolidación y crecimiento. En 1941, la em-



presa comenzó a cotizar en la Bolsa de Valores de Barcelona. En 1943, catorce años después de su fundación, se puso en marcha un horno rotatorio, para la fabricación de cemento portland, con capacidad de 50 toneladas diarias, lo que supuso un importante salto cualitativo para el futuro de la Sociedad.

En la década de los cincuenta se incorporó la siguiente generación de la familia Molins a la primera línea de gestión de la compañía. La vocación de continuidad de la familia empresaria quedó clara en 1952 con el nombramiento de Juan y Casimiro Molins Ribot como gerentes, tercera generación de la familia. En 1959, el fundador Joaquin Molins dimitió de sus cargos ejecutivos, aunque quedó como Presidente del Consejo de Administración de la Compañía.

Tras la dura posguerra, los años cincuenta trajeron una mejora de la situación económica en términos generales. En paralelo con la paulatina industrialización española, se produjo un aumento de la demanda para Cementos Molins, que motivó la construcción de nuevos hornos para ampliar el volumen de la producción. Junto con la expansión nacional, la compañía inició el camino de la internacionalización con la participación en Cementos Tánger, destinada a construir una fábrica en el país africano.

A partir de 1962, la apertura española tras el plan de estabilización de 1959 permitió la importación de los cementos extranjeros. La empresa se preparó, entonces, para un cambio de estrategia: se modernizaron los equipos productivos, para aumentar la producción y reducir costes, ante la perspectiva de integración del mercado europeo. Entre 1965 y

1974, la Compañía dio un gran paso a nivel cuantitativo: se pusieron en marcha tres hornos de cemento portland; dos con una capacidad de producción de 900 Tm/día y el tercero, de 3.000 Tm/día, aumentando su capacidad de producción de 200 a 4.800 Tm/día.

En los años setenta, justo en el momento en el que la empresa tenía mayor capacidad productiva, gracias a las mejoras técnicas fruto de las inversiones en innovación, se produjo una fuerte crisis en el sector del cemento español. Para evitar que la sobreproducción lastrara el potencial económico de la empresa, Cementos Molins junto con otras compañías del sector apostaron por la exportación, tratando de colocar excedentes de producción en otros mercados.

Durante los años ochenta, Cementos Molins afrontó una diversificación en productos y mercados. Este camino convertiría a la Compañía en matriz de un amplio grupo de empresas, nacionales e internacionales

• **Expansión internacional y diversificación**

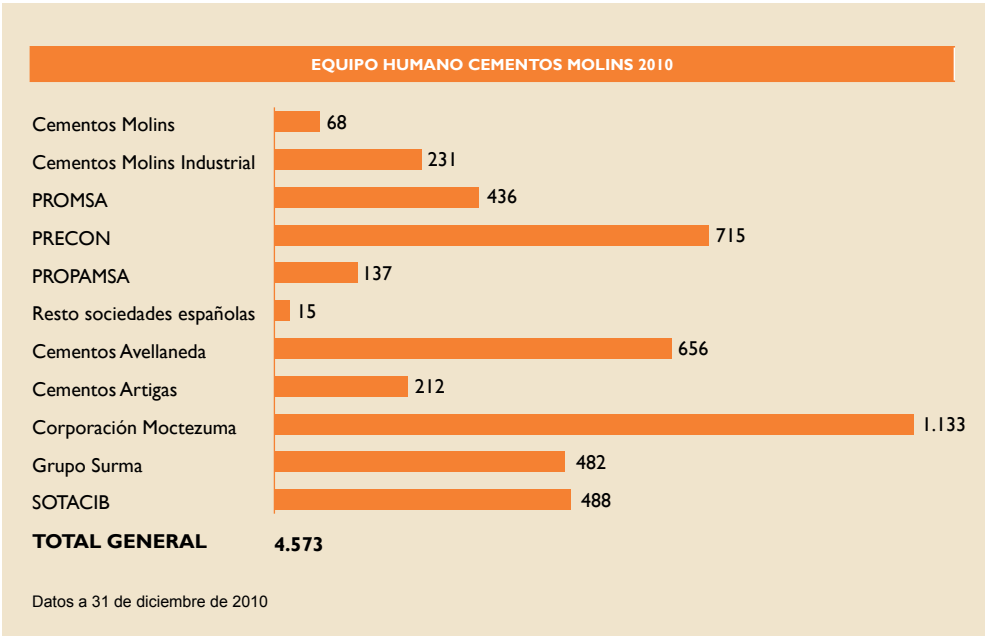
Durante los años ochenta, Cementos Molins afrontó una diversificación en productos y mercados. Este camino convertiría a la Compañía en matriz de un amplio grupo de empresas, nacionales e internacionales. La estrategia de internacionalización comenzó en Argentina y México, y es más agresiva, amplia y firme que la desarrollada en la década anterior y responde a los cambios en el sector a nivel internacional, especialmente los referidos a la concentración empresarial. Junto con la diversificación geográfica, Cementos Molins ha ido ampliando su cartera de productos. Desde 1987, la Compañía, además del cemento, participa en el negocio del hormigón, de los áridos, de los prefabricados de hormigón, de los morteros especiales y cementos-cola.

• **Cementos Molins en la actualidad**

Fruto de esa evolución histórica, Cementos Molins es hoy un gran grupo industrial con unas ventas consolidadas de 808.697 miles de euros en el ejercicio 2010. De esa facturación general, el 34% procede de empresas españolas, y el 66% de compañías extranjeras. El Grupo se estructura en tres grandes áreas de negocio: cemento y otros derivados, prefabricados de hormigón, hormigón y árido; tal como se recoge en el gráfico inferior:



En el año 2010, la gran familia del Grupo Molins la componían 4.573 trabajadores, distribuidos en las distintas compañías, como muestra el siguiente gráfico:



2. LAS CLAVES DE UNA EMPRESA FAMILIAR

La familia Molins no es el único accionista del grupo Cementos Molins. Desde 1941, la Sociedad cotiza en Bolsa y, por tanto, muchos accionistas ajenos a la familia han depositado o depositan su confianza en la empresa. Sin embargo, en calidad de accionista mayoritario, ha sido la familia Molins quien ha marcado las grandes líneas estratégicas de la compañía, gestionando su evolución. ¿Cómo ha influido la familia en el desarrollo de la compañía? Esencialmente orientando la gestión de la misma sobre la base de los valores transmitidos por el fundador Joaquín Molins Figueras: iniciativa, esfuerzo, capacidad creativa, eficacia e ilusión, que son actitudes que contribuyen a favorecer el desarrollo y fortalecimiento de la empresa.

La implicación de familia con el proyecto empresarial ha sido total a lo largo de casi un siglo de vida de Cementos Molins. Y, en esa línea, hemos mantenido nuestra línea industrial (la producción y venta de cemento y otros materiales de construcción) y hemos contribuido a la calidad de vida humana y social de todos los que de una u otra

manera nos hemos vinculado a la Sociedad. En el ámbito industrial, la implicación de la familia se ha plasmado en esfuerzos financieros constantes para atender las necesidades de la empresa, en momentos clave de su historia. El crecimiento de los años cincuenta y sesenta, por ejemplo, se pudo realizar gracias a un ritmo de inversión muy alto, y el esfuerzo financiero de los accionistas que permitió continuas ampliaciones de capital. A finales de los ochenta, la entrada en el capital de la compañía de empresas francesas (inicialmente Société de Ciments Français, más tarde sustituida por Lafarge Asland), ayudó a superar con socios extranjeros una nueva etapa de crecimiento internacional. Sin embargo, en el año 2004, la adquisición de la participación accionarial que Lafarge-Asland SA tenía sobre la empresa, reafirmó la voluntad de la familia Molins de seguir liderando el proyecto empresarial en el siglo XXI.

En cuanto a la implicación con la sociedad, esta inquietud llevó, por ejemplo, en 1952, al Consejo de Administración de la Compa  a a hacerse cargo de los gastos escolares de los hijos de los trabajadores, desde los 7 a los 14 años, y a la construcción de viviendas para el personal de la empresa. En la actualidad, la preocupación social de la familia se plasma en la responsabilidad social corporativa de Cementos Molins, una política que tiene dos planos: interno y externo. El plano interno se refiere a la creación de empleo, la atención de las relaciones entre empresa y trabajadores, la salud y la seguridad en el trabajo, la formación y educación y la diversidad e igualdad de oportunidades. El desempeño social externo tiene como objetivo apoyar distintas iniciativas sociales en los países en los que Cementos Molins est   firmemente instalado (España, México, Argentina, Uruguay, Bangladesh y Túnez). Entre esas iniciativas cabe destacar, por ejemplo, la financiación de programas de becas y paquetes escolares en México, y de centros de salud y escuelas infantiles en Bangladesh.

Cementos Molins también ha sido desde sus inicios una empresa comprometida con el desarrollo sostenible. En el año 2002, ese compromiso se materializó en la implantación y certificación de un Sistema de Gest  n ambiental conforme a la norma ISO 14001. Este proyecto favorece la mejora continua de nuestros principales aspectos medioambientales en todas las fases del proceso (desde la extracción de material de las canteras) y la optimización del uso de recursos naturales, agua y energía, así como la disminución de la generación de residuos y emisiones atmosféricas.

3.A MODO DE CONCLUSIÓN

Cementos Molins trabaja, desde hace más de 75 años, con el objetivo de ofrecer cada día un mejor servicio y unos productos de mayor calidad. La familia Molins, comprometida con ese proyecto empresarial, vela por que se cumplan esos objetivos y se mantengan los principios y valores de la compañía, constantes desde la etapa de fundación de la empresa.

Cada presidente ha dejado su impronta personal en la historia de la empresa, y al mismo tiempo ha mantenido las características principales del legado familiar. El primer presidente fue Juan Molins Parera, desde la fundación de la empresa en 1928, hasta su muerte en 1933. Joaquín Molins Figueras sucedió a su padre como presidente de la compañía entre 1934 y 1976. En 1976, asumió el cargo mi hermano Juan Molins Ribot. Desde 1986, he asumido la Presidencia de la Compañía. Cada uno de los Presidentes simboliza una etapa de la historia de esfuerzo común que ha permitido construir Cementos Molins. Un proyecto en el que también han tenido un papel protagonista los accionistas, trabajadores, clientes y proveedores que han estado, de una forma u otra, vinculados con la compañía. Los presidentes futuros habrán de ser respetuosos con este legado histórico, mantener su esencia y saber adaptarlo a al entorno cambiante de los siglos venideros.

